

Sigfrido, descansa en la paz del SeÑ±or

jueves, 10 de diciembre de 2015

Modificado el domingo, 27 de diciembre de 2015

Sigfrido, descansa en la paz del SeÑ±or

por Gloria Betancor

Apenas seis meses de la partida de mi hermana Marisol, el dolor se empeÑ±a en visitarnos, el trago amargo de la separaci3n sigue llegando a nosotros, esta vez, de forma sorprendente, de repente. Duro golpe que, otra vez, la fe nos pide encajar, asumir4 tras la muerte de mi cuÑ±ado Sigfrido, un verdadero hermano. En este Adviento del 2015, Sigfrido ha salido al encuentro del SeÑ±or con la l4mpara encendida de su buen coraz3n.

Sigfrido, descansa en la paz del SeÑ±or

por Gloria Betancor

Apenas

seis meses de la partida de mi hermana Marisol, el dolor se empeÑ±a en visitarnos, el trago amargo de la separaci3n sigue llegando a nosotros, esta vez, de forma sorprendente, de repente. Duro golpe que, otra vez, la fe nos pide encajar, asumir4 tras la muerte de mi cuÑ±ado Sigfrido, un verdadero hermano. En este Adviento del 2015, Sigfrido ha salido al encuentro del SeÑ±or con la l4mpara encendida de su buen coraz3n.

Hoy quiero dar gracias al SeÑ±or, por Sigfrido que, junto a Marisol, supo cuidar y educar a sus hijos en los valores cristianos con el ejemplo; por las lecciones de amor y sencillez que de 4l recib4 constantemente. Su andadura por esta vida fue siempre gratificante, sin complicaciones; cuanto dolor y amargura escondi3 en su gran coraz3n tras la muerte de Marisol, su compaÑ±era del alma. Detr4s de esa sonrisa bonachona que siempre ten4-a, en sus ojos, espejo del alma, se le ve4-a el dolor por la separaci3n, aunque siempre terminaba diciendo: 4El SeÑ±or lo quiso as4•, porque su confianza en el SeÑ±or siempre fue su fuerte en los distintos momentos de su vida.

Hoy quiero dar gracias a Dios por sus hijos que en todo momento se desvivieron por hacerle feliz, por cubrir esa huella de dolor que le dej4 la muerte de su esposa. Los dos, desde el Cielo velar4n por ellos y les acompaÑ±ar4n, como siempre lo hicieron, en los avatares de la vida, para que confiando en Padre Dios, busquen siempre la unidad y la verdad.

Hoy quiero dar gracias a todos los aqu4-presentes, a todos los que nos acompaÑ±an en este trago amargo de la vida, los que nos ayudan a recuperar la esperanza, los que rezan con nosotros por Sigfrido y Marisol. Gracias de todo coraz3n. A pesar de este gran vac4o que sentimos, de las l4grimas contenidas, de la aÑ±oranza por los recuerdos lindos que vivimos, seguimos hacia adelante porque la verdadera Vida vencer4 y una gran fiesta nos reunir4. Sigfrido, descansa en el SEÑ'OR, con Marisol, unidos en un solo coraz3n. Que la Virgen de Gu4-a los siga arrojando bajo su manto.

SANTA MAR4A DE GU4A, 1 DE DICIEMBRE DE 2015